

Verdadero y Falso Culto

By John Knox

Trad. Eduardo Algeciras

La Reforma Protestante fue un conflicto sobre muchos temas críticos. De todas las cuestiones controvertidas entre los romanistas, puritanos, Anabaptistas y reformadores, no hay problema más importante que la cuestión de la "verdadera adoración".

John Knox muestra una preocupación preeminente para la adoración. A lo largo de su ministerio, el reformador proclamó la ley Bíblica de la adoración: toda la estructura del culto verdadero y todas las ceremonias religiosas deben poseer clara orden de las Escrituras, para que puedan ser admitidos como medio válido de culto. Este concepto ha sido posteriormente llamado: el principio regulativo de adoración ya que regula nuestro acercamiento a Dios en adoración!

Ministerio de Knox

Después del primer sermón de Knox, él y John Rough fueron llamados ante una convención de clérigos papales para responder por ciertas doctrinas que los protestantes habían abrazado. Entre las doctrinas en disputa, los protestantes afirmaban que "el Papa es un Anticristiano", y "su Misa es una idolatría abominable." Un punto clave de la discordia era la posición del Reformador de que "el hombre no puede hacer ni concebir una religión que es agradable a Dios; y que el hombre está obligado a observar y seguir la religión que de Dios ha sido dada con la Escritura" [\[1\]](#)

Este último punto golpeo en el tema central al afirmar los límites del poder de la organización papal. El asunto pronto se convirtió en el

punto focal de la discusión. Se preguntó a Knox, "¿Por qué no puede la organización papal, diseñar ceremonias a la decoración de los sacramentos, y otros de los servicios de Dios?"

Knox respondió: "Debido a que la organización papal no es ni Iglesia ni católica, en contraste, la Verdadera iglesia siempre solo ha hecho nada más que en lo que la fe Bíblica se Escribió: Y no puede por eso añadir ni restar, pero está obligado a seguir la voz del verdadero Pastor" Knox añadió:

"No es suficiente que el hombre invente una ceremonia, y luego le de un significado, de acuerdo con su voluntad. Pero si algo sale de la fe, debe tener la palabra de Dios como ruta de seguridad; ustedes no ignoran que "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios." Ahora, si ustedes quieren demostrar que sus ceremonias proceden de la fe, y que así agradan al Dios que dictó esa fe, deben probar que Dios en las palabras expresadas en su Biblia, el mismo las ha mandado; o de lo contrario, nunca podrán ustedes demostrar que sus creencias y prácticas proceden de la fe Cristiana, ni tampoco que agradan a Dios; sino que son pecado, y le desagradan, y están en continua oposición al verdadero creer de acuerdo con las palabras que pronunció el apóstol al decir: "Cualquier cosa que no es de fe, es pecado." [2]

Cuando el acusador de Knox, trató de desviar la discusión del tema principal, Knox respondió con una refutación de las Escrituras. Dijo, Knox: "¿Podemos desechar lo que nos plazca, y retener lo que queramos? Moisés ante esto, dijo en el nombre de Dios, al pueblo de Israel:" Todo lo que el Señor tu Dios te manda hacer, haz tú a Jehová tu Dios, no añadas nada a ello, ni disminuyas nada de ello '. Por esta regla creo que la iglesia de Cristo medirá la religión de Dios, y no por lo que parece bueno en sus propios ojos". [3]

Un fraile entonces trató de establecer la validez de las ceremonias papales aludiendo a 1 Cor. 3: 11-12, alegando que las ceremonias habían resistido el fuego purificador, porque habían soportado durante tanto tiempo. Knox como excelente exégeta y hermeneuta se apoderó del mismo texto y lo utilizó para desarmar a sus opositores. Knox aclaró de las escrituras que las cosas que pasan por el fuego purificador son los que fueron establecidas por la palabra de Dios Escrita; y, además, que la palabra escrita, en Jesucristo por el Nuevo Testamento en realidad milita en contra de las ceremonias, las cuales precisamente se han cumplido en Jesucristo.

"La palabra de Dios condena sus ceremonias que parecen mas rabinismo que Cristianismo, así que acaten el juicio por las mismas", afirmó Knox: A continuación, Deuteronomio 4:

"Esta palabra de Dios condena a sus ceremonias, es evidente; por causa del mandamiento claro y directo de Dios es: "No es que lo que parece bueno en tus ojos harás al Señor tu Dios, sino lo que el Señor tu Dios te ha mandado, para que tú seas; no añadas nada a ello; ni disminuyas nada de eso." Ahora, a menos que ustedes sean capaces de demostrar que Dios ha mandado a sus ceremonias, entonces este su antiguo mandamiento será maldito y no ustedes.[\[4\]](#)

Aquí vemos , como la comprensión de Knox sobre el culto se funda por tanto sobre la validez permanente de la ley doctrinal de Dios. Y También guarda la prerrogativa de Cristo, como cabeza de la iglesia, para gobernar la iglesia estrictamente por su palabra.

La idolatría de la Misa

En 1550, Knox escribió "*La vindicación de la doctrina de que el Sacrificio de la Misa es idolatría*". Es aquí donde Knox despliega sus argumentos en contra de la Misa, que proporciona una defensa ampliada del "principio regulativo".

Al comienzo de su presentación, el reformador establece un silogismo que subyace toda su discusión: "Todo culto, honra o servicio inventado por el cerebro del hombre en la religión de Dios, sin su propio mandamiento expreso, es idolatría. La Misa es un invento de satanàs que influencia el cerebro del hombre, sin ningún mandamiento de Dios. Por lo tanto, es la idolatría 2 Corintios 4:3-4, 2 Corintios 11:3". [\[5\]](#)

Por supuesto, la conclusión del silogismo depende de la validez de la premisa mayor, y esa premisa es una declaración de principio regulativo de adoración. Por lo tanto, el Reformador Escocès Knox dedica gran energía a proporcionar pruebas de la premisa mayor.

Después de demostrar la idolatría de la Misa por su primer silogismo, Knox procede a un segundo silogismo: "Todo lo que honra o sirve a las añadiduras es una opinión de impíos, es abominación, la misa es una opinión de impíos Por lo tanto es abominación..." Después de probar este segundo silogismo, el reformador produce incluso más argumentos en contra de la Misa. [\[6\]](#)

Knox nunca se retira de su opinión de que el culto católico romano es idolatría. La Misa es la expresión por excelencia de la adoración falsa

de un puñado de individuos incrédulos Italianos. Sin embargo, el reformador aunque no restringió sus comentarios exclusivamente hacia la misa. Con todo, afirmo que;, "Todas las ceremonias populares y resplandecientes como la de los papistas son estiércol, y abominación ante Dios." [7]

El sistema romanista todo es corrupto precisamente porque construye su adoración sobre cimientos defectuosos: tradiciones humanas y las invenciones de los hombres. Por el contrario, Knox siempre hace hincapié en la necesidad de la orden de las Escrituras para la adoración que es aceptable a Dios, que incluso hace justicia al orden judicial de una nación credula:

Y lo mismo podemos afirmar de la religión, que, si es agradable a Dios, debe tener su propio mandamiento y la aprobación de una orden judicial, incluso eso explica que sean clandestinas las creencias de las sectas. Por eso se tiene el mandamiento expreso, diciendo: "No es que lo que parece bueno en tus propios ojos es lo que tú haràs para el Señor tu Dios, sino lo que el Señor tu Dios te ha mandado a ti, es que tú no añadas nada a ella, ni disminuyas nada de ella".

Por este precepto de que Dios eterno que es inmutable, y puede ordenar más que lo que simplemente es son todos los pueblos, reinos y naciones (que va a confesar a sí mismos como la herencia del Señor) atado y obligado a medir su religión; no por el ejemplo de otros reinos, ni aún por su propia buena intención, ni la determinación de los hombres, pero sólo por la palabra de Dios expresado. Así que lo que en él está al mando, debe ser realizado por el pueblo de Dios, lo que la apariencia o la demostración externa de la santidad nunca lo ha hecho. Y, por lo tanto, rechazamos muy justamente la chusma profesante de las de ceremonias que los papistas han mantenido como el principal ejercicio de su religión, ya que son cosas que no vienen sino de la invención y el consentimiento de los hombres. [8]

Culto protestante presbiteriano

Los católicos romanos no eran las únicas personas a las que Knox dirigió advertencias relativas a la pureza de la adoración. Varias veces durante su vida, Knox también se vio obligado a emitir advertencias en contra de la orden de cultos anglicana, Anabaptista Independiente y Puritana nonconformist Congregationalist.

Durante el reinado de Eduardo VI, Knox fue uno de los capellanes del rey. En el otoño de 1552, el libro de oraciones Inglés se está revisando, y desarrolló una controversia sobre la manera de celebrar la Cena del Señor. Antes de la publicación del libro de oraciones revisada, la iglesia Inglés tenía una práctica tradicional de observar la Cena del Señor con comulgantes en una posición de rodillas. Sin embargo, debido a la influencia de varios secesionistas, había una creciente opinión a favor de arrodillarse ante "una mesa" - es decir, que los participantes no permanecieran sentados como se hacía normalmente para recibir la CENA DEL SEÑOR.

Thomas Cranmer y otros prefirieron el uso de más edad, y por lo tanto una nota se añadió en el nuevo libro de oraciones para exigir una posición de rodillas. Knox se opuso a la vista de los obispos, ya que abogó mesa gesto. También se negó un nombramiento como ministro regular en la iglesia anglicana. En abril de 1553, Knox fue llamado ante el Consejo Privado para explicarse. Entre las preguntas para el reformador fue: "Si ¿arrodillarse ante la Mesa del Señor le es algo indiferente?"

Por supuesto, de rodillas en ante una "mesa" huele a papismo, porque es entrar en la vieja superstición de transubstanciación PAPAL, como si los oficiantes y participantes apartir de ese instante es que coenzaran a estar ante el rostro de Dios, siendo que cuando fuè la Ultima cena, ni luego de ella, el Señor ni los Apòstoles hicieron tal. Eso sería además entrar en la superstición de consubstanciación, al imaginar que los destinatarios deben prestar reverencia no al Señor ante quien están antes y después de participar de la Cena, sino a los elementos. En respuesta a la solicitud del Consejo Privado, Knox declaró: "Que la acción de Cristo en sí era más perfecta, y la acción de Cristo se hizo sin arrodillarse, porque de rodillas era adición o la imaginación del hombre, y por tanto es más seguro de seguir el ejemplo de Cristo , cuya acción se hizo sentarse y no de rodillas ".

Los señores del consejo Inglés (no Escocès) involucrados en tal disputa con Knox, concluyeron "que sentian pena por conocer que Knox fuera de mente tan contraria a la del orden común de ellos." Knox contestó que "daba más pena que el parecer común de muy respetados señores ufanados de predicadores Ingleses fuera voluntariamente contrario a la institución de Cristo." [\[9\]](#)

La orden Inglésa se convirtió en el tema de conflicto durante todo el pastorado del Rev. Por lo que, Knox tuvo que ir junto con los exiliados ingleses de Frankfurt. La congregación en Frankfurt se formó en el verano de 1554 por exiliados protestantes que huyeron de su país de origen durante el reinado de Mary. Knox comenzó su ministerio allí en el otoño de ese año.

Cuando los defensores de un orden anglicana interrumpieron la congregación de Knox en Frankfurt, volvió a invocar el principio regulador de disipar sus afirmaciones litúrgicas. La ordenación anglicana incluía muchos elementos objetables como: misticismo en el ministro, nombramientos por designados y no por pericia Exegética y hermeneùtica Bíblica, rezos tradicionales y ayunos prescritos, vacaciones eclesiásticas, vestimenta Anglicana y propaganda al gobierno Inglés por sobre la doctrina Presbiteriana Escocesa y Francès, la observancia de la comunión en una postura arrodillada, Oximoròn y heterodoxias en las predicaciones, confesionismo para administración privada de la Cena del Señor, el uso de la señal de la cruz en el bautismo, padrinos haciendo votos en el nombre del niño en el momento del bautismo, mandamiento a la purificación de la mujer después del parto, cantos de origen católico que reemplazaban la exclusividad de los Salmos, etc...

Knox condenó la orden anglicana, diciendo: "En la palabra de Dios, esta el orden para el establecimiento de la continua religión Cristiana, para que así, nada empuje hacia cualquier congregación donde la voluntad humana tiene su parecer y su letargo."

Knox, Continuó con los reproches debido a la falta de irreprehensibilidad de toda la Organización religiosa Inglés:

ASI, en el Libro Inglés habían cosas tanto supersticiosas, impuras, e imperfectas que solo deambulaban entre lo que la Biblia no autoriza, ni condena. Así pues, Knox, ofreció demostrar ante todos los hombres, que no consentiría que esa organización humana Anglicana, como alguna Tirana, Anarquista y desviada fuera recibida.

Además, Knox afirmó, que la tardanza a la reforma de esa religión Anglicana, se debía a que la ira de Dios había sido provocada contra Inglaterra, y por eso no había en todo el país, gozo y paz en el creer de tal religión. [\[10\]](#)

La cuestión no era simplemente una disputa sobre unas pocas ceremonias y cultos externos. Más bien, fue una batalla entre dos concepciones subyacentes radicalmente diferentes de creer que se reflejaba en sus cultos. La concepción Anglicana contiene la semilla misma de la idolatría, ya que permite a los hombres de moda, vivir en un culto de una manera que estimen conveniente. La posición de Knox fue celosamente preservar la pureza de la adoración de Dios, al admitir sólo las prácticas establecidas en la Escritura.

La Reforma en Escocia

El principio regulador rige toda la perspectiva de Knox en la adoración exclusiva de Salmos. En consecuencia, cuando tuvo la oportunidad de participar en tareas de la Reforma, el principio regulador también proporcionó la base para la construcción de muchas normas públicas del culto presbiteriano.

Knox regresó a Escocia en 1559; donde finalmente fue capaz de llevar la obra de la Reforma a su tierra natal. En primer lugar, la reforma escocesa fue caracterizada por la purificación de la adoración. Knox continuamente trató de limpiar la iglesia y la nación de las corrupciones de la religión falsa. (Reformando la Iglesia)

A lo largo de su trabajo, Knox fue valiente en la predicación de la palabra de Dios, como se le conocía que predicaba como: "el que truenas". En junio de 1559, Knox dirigió hacia St. Andrews, la planificación para predicar y con esto "la reforma se hizo allí." Aunque, cuando el obispo papal local se enteró de estos planes, tomó medidas para detener a Knox, con todo, Knox se presentó a predicar en St. Andrews, el reformador saludó y predicó con demasiada contundencia, selecciones de textos de Mateo y Juan pasajes. que describen la limpieza del templo de Cristo. [\[11\]](#)

Plenamente consciente de la "buena mente" del obispo hacia él, Knox continuó con sus planes para predicar, negándose a dejarse intimidar en lo más mínimo. El reformador Knox estableció paralelismos entre las corrupciones en el templo y las corrupciones contemporáneos del Papado y las demás sectas. Señaló acciones de Cristo, a fin de subrayar la responsabilidad de los líderes religiosos, como también de los predicadores de la Reforma "aquellos a quienes Dios da el poder y el celo a la misma." El mensaje de Knox era tan eficaz que "los magistrados gubernamentales, los religiosos presentes, así como el vulgo en su mayor parte, se pusieron de acuerdo para eliminar todos los monumentos de la idolatría, y doctrinas desviadas." Durante el proceso, los sacerdotes papales permanecieron estupefactos ", incluso enmudecidos, como sus ídolos, cuando fueron quemados en su presencia." [\[12\]](#)

Este patrón de Reformación Presbyterian-Covenant se generalizó en toda Escocia. La palabra de Dios fue predicada con audacia y contundente convicción; por lo cual la gente estaba más que impresionada, estaba afectada en su responsabilidad de purificar su adoración y servicio para el Señor; así se eliminaron las manifestaciones públicas del culto corrupto, porque se influenciò el creer que conducía a tales cultismos. Mentes, sentimientos y voluntades fueron irresistiblemente enseñados.

Knox describe la conquista de la tierra con gran vigor. "Las imágenes fueron echadas y bajadas de sus altares en todas las partes del país,

conventos ya pasaban a ser de administraciones Reformadas, en Edimburgo, ese gran ídolo llamado St. Giles fuè ahogado en el lago del Norte, y después quemado, como muestra de autèntica (iconoclastia a las herejías). Aunque los frailes, corrieron para denunciar ante la reina, que para ellos había sido suficientemente favorable, pero apartir de esto, ella pensó que no podía ofender a la multitud que junta procedía de acuerdo por el consejo Bìblico, y que ella como cabeza de ese pueblo, tomaria sobre sí defensa del evangelio, y el nombre de los protestantes Pactantes. "[13]

Knox registró la reforma de St. Johnston: "los lugares de idolatría de frailes grises y negros, y de los monjes Charterhouse, se hace igual con el suelo; todos los monumentos de la idolatría, que podrían ser aprehendidos, consumidos por el fuego, asi se ordeno, que bajo pena de muerte, se desistiera de la misa blasfema ". Una abadía, a 12 millas de St. Andrews, "fue reformada, sus altares derrocados, sus ídolos, vestiduras de la idolatría, y los libros de misas, se quemaron, y se ordenó a los sacerdotes, que desecharan sus hábitos monacales" [14]

Los ídolos muertos del papado fueron reemplazados por la palabra viva de Dios, como verdadero brote, el Conocimiento y la adoración pura comenzaron a florecer. Los servicios públicos y devociones familiares exhibieron los elementos de culto que se encuentran en las Escrituras y que han vivido todos los Cristianos históricamente: la oración, la lectura y la predicación de la palabra, el canto de los salmos, y la buena administración de los sacramentos solamente.

Con el fin de promover la verdadera religión (Calvinismo=Cristianismo), la Confesión de Fe Escocesa en (1560) y el Libro de Disciplina se elaboraron con el fin de prevenir futuros desvíos y de explicar por temas el contenido del Cristianismo clásico y Escocès. El Libro de Disciplina afirma la autoridad de las Escrituras, y demuestra que el principio regulativo es màs que una aplicación natural de la regla SOLA SCRIPTURA de nuestra teología presbiteriana. La explicación del Primer capitulo de la doctrina afirma:

Por la predicación del evangelio, entendemos no sólo las escrituras del Nuevo Testamento, sino también del viejo: a saber, la ley, los profetas, y las historias, en la que Cristo Jesús no es menos contenido en la figura, que lo tenemos ahora expresado en verdad. Y, por lo tanto, con el apóstol, afirmamos que "Toda la Escritura es inspirada por Dios es apta para instruir, reprender y exhortar." En los libros del Antiguo y Nuevo Testamento se afirma que todas las cosas necesarias para la instrucción de la iglesia, y que hacen a el hombre de Dios perfecto, están contenidos y suficientemente expresadas.

Por doctrina contraria, entendemos a las creencias de los hombres, que por las leyes, consejos, o constituciones han impuesto sobre las conciencias de los hombres, sin el mandamiento y negación expresa de la palabra de Dios: como hacer votos de castidad, abjurar del matrimonio por cualquier causa, la unión entre hombres y mujeres y vestidos de unos como los otros, a la observación supersticiosa de días de ayuno, comidas, vestimentas y abstenciones por motivos de prejuicios santurriones, la oración por los muertos; el mantenimiento de los días santos de ciertos santos comandadas por el hombre, creencias de infalibilidad por sobre la Biblia que los papistas, judíos y demás han inventado, como las fiestas (como lo llaman ellos) de los apóstoles, mártires, vírgenes, de Navidad, Circuncisión, la Epifanía, Purificación, fiestas de sus Señoras marías.

De tales cosas, por las escrituras de Dios, no se tienen mandamientos, por lo que es de juzgarse por completo el ser abolidas de este reino Escocès; afirmando además que los mantenedores obstinados y maestros de tales abominaciones no deben escapar al castigo de los magistrados civiles, por su amenaza contra la Iglesia del Estado. [\[15\]](#)

Con esta preocupación por la pureza del culto, no es de extrañar que la Reforma escocesa ha sido el retomar el Cristianismo. Knox alaba este hecho: "en la forma de una gran pureza que Dios estableció entre nosotros su verdadera religión, tanto en la doctrina como en ceremonias" Knox ensalza la obra de Dios entre los escoceses:

En cuanto a la doctrina enseñada por nuestros ministros, y en cuanto a los sacramentos utilizados en nuestras iglesias, nos atrevemos a afirmar que no hay reino de este día sobre la faz de la tierra que los tiene en una mayor pureza; sí (hay que decir la verdad, especialmente a quienquiera ofenderse), no hay ninguno en quien se este cumpliendo así el Reino de Jesucristo por su corona. Ahora. Por eso, decimos que (sin reino) están los que pretenden purezas similares, los que conservan heces de papismo, humanismo y anarquismo, y pasos de anticristianos. Por eso muchos pretenden retener en sus congregaciones a esos que todo lo que sobreedifican requiere de Reformación. [\[16\]](#)

En estos últimos comentarios, Knox señala un concepto muy importante en la obra de Reforma. No es simplemente una declaración doctrinal Reformada que constituye una iglesia

reformada. Más bien, la prueba de fuego es si estos principios Reformados se aplican en las *prácticas de la iglesia, debido a que el propósito de congregarse es Exhortarse mutuamente (Hebreos 10:25)*. La adoración colectiva de una iglesia es un indicador determinante de su condición espiritual.

Conclusión

El ejemplo de Knox sobre la esencia de los principios reguladores de culto, se erige como un fuerte reproche a los "cristianos" y demás ciudadanos del mundo en la actualidad. Se ilustra la necesidad de pensar en nuestro creer que conduce a nuestra adoración.

Porque por eso, la iglesia necesita reafirmar el principio regulativo de adoración. Nada debe ser admitido en la adoración a Dios, a menos que posea clara orden de las Escrituras. Este principio no es más que una extensión de la regla *sola Scriptura* de la teología protestante, tal como se aplica en el ámbito de la adoración. Si queremos adorar a Dios "en espíritu ", entonces debemos adorar a él "en verdad", es decir, conforme a las verdades contenidas en su palabra. Y es un principio fundamental de las Escrituras que el Señor se acercó con razón en la adoración sólo de acuerdo con sus instrucciones para los ejercicios de devoción.

Se desprende de este principio que la iglesia tiene todo el trabajo de limpieza de la casa serio todavía por hacer, y cada generación ha de ser probada en ello, para ver de lo que están hechos. Iglesias protestantes están actualmente repletas de activismos de dispositivos y elementos no bíblicos. Algunas corrupciones tienen su origen en las prácticas del Papado: esculturas (incluyendo esas "imágenes de Jesús" en la literatura educativa), fiestas eclesíásticas, vestimenta clerical adornado, y una creciente fascinación con liturgias elaboradas. Además de las corrupciones papales y romanas, los simpatizantes del universo evangélico han añadido algunas novedades de su propio parecer que son parte de su modernizada idolatría: llamados al altar, idolatrías a los líderes religiosos, canciones para conciertos musicales grandiosos y actuaciones en solitario (además de otras formas de entretenimiento), incluso espectáculos de marionetas han sido conocidos por encontrar un lugar en servicios de adoración Y estos son sólo algunos de las más obvias violaciones de la ley bíblica de adoración, porque lo que buscan es la diversión.

Además de purgar la iglesia de la adoración falsa, hay una necesidad de promover los elementos comunes de la verdadera adoración que glorifiquen a Dios y edifiquen las congregaciones, para erradicar (el icabod= sin gloria) La Confesión de Westminster. (21: 5) menciona estos elementos: la oración, la lectura de las Escrituras, la

predicación, el canto exclusivo de los salmos, y la buena administración de los sacramentos. En las iglesias contemporáneas, reuniones de oración se han convertido en meras reuniones sociales; la lectura de las Escrituras y la predicación se realiza a menudo de una manera triste, o hipócrita llena de risotadas y monótona; salmos bíblicos, en la alabanza de Dios, prácticamente han desaparecido; y los sacramentos son a veces tratados como una simple idea de último momento para el servicio "regular". ¡Qué trágico para los que viven así! Los simpatizantes han rechazado las preciosas ordenanzas de Dios y esa es su cultura religiosa de su tiempo, solo ellos viven conforme a sus creencias.

Típicamente, una fascinación con las ceremonias religiosas es una indicación de una disminución y tergiversación en la predicación del evangelio. Por el contrario, la predicación es un poderoso instrumento en la causa de la Reforma. Los pastores tienen que enfrentarse a sus congregaciones con necesaria predicación; y los miembros de la iglesia siempre les nació acercarse a los servicios de una manera preparada y atenta.

Por último, es importante darse cuenta de la primacía de la adoración pura. A nivel individual, no hay nada más importante. ¡Knox vio que la innovación humana en la doctrina y la adoración es la semilla de cualquier clase de idolatría próxima!. Él lo tomó muy en serio porque la idolatría es lo herético, es decir, lo que "separa al hombre totalmente del Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo." [\[17\]](#)

En la era pluralista moderna, la iglesia ha perdido el sentido de la inmoralidad de la adoración falsa. Creencias y prácticas religiosas falsas no son simplemente diferencias académicas; y las generaciones que pertenecen a esa moda pasajera, no las creen como que son corrupciones morales que destruyen las almas de los hombres. Esta realidad requiere del compromiso de la Verdadera iglesia con un sentido de urgencia el enfrentar a tales pensamientos de los hombres que se levantan contra el conocimiento de nuestro Señor, por si quizá Dios les conceda escapen de semejante adoración falsa.

La primacía de la adoración tiene enormes ramificaciones en el nivel corporativo también. En Estados Unidos hoy, desde diversos lugares, escuchamos gritos de renacimientos, renovación y avivamientos de iglesias que no salen de sus propagandas para sus propios jefes, hablan de nuevas Reformas, y la reconstrucciones democrático-cristianas de la sociedad. Y estas tienen el propósito, de con sus esfuerzos seguir pasando por alto, en medio de estos diversos deseos, la relación adecuada doctrinal para la primacía de la adoración pura.

Puestos líderes sociales religiosos contemporáneos, con frecuencia se dan la mano con los papistas, pelagianos, carismáticos, mormones y otros infieles, que igual que ellos, también dan la mano, pensando que así han ganado al otro para las filas de su religión, que el futuro les será uno convencerà al otro y el otro aceptará del otro. Lo que estas personas modernas, Sin embargo, desconocen es que; las bendiciones de Dios en el pueblo de Dios nunca fueron buscados por forjar una coalición político-ecuménica "conservadora", compuesto por un surtido de idólatras que cada uno cree y da culto conforme a su parecer. Por lo cual se recuerda lo que a propósito de esta clase de ambientes, dijo John Knox; "Pero vano es el desear la Reformatiòn con las maneras en que se corrompió la religión. Porque así como un hombre no puede hacer el mismo servicio de otro hombre, excepto sin que antes tenga el mismo sentir para ser el mismo ser y llevar la misma vida, es como ante Dios, que el trabajo funcionará agradable a la vista de Dios Padre, si en el servicio de los que trabajan juntos; permanece es el Espíritu del Señor Jesús, y no el que permanece en los corazones de los idólatras. "[18]

Para terminar, oigamos las palabras de Jon Knox, que nos llama a la preocupación preeminente para la verdadera adoración:

El asunto no es de tan poca importancia, como algunos suponen. La pregunta es, ¿si Dios o el hombre debe ser obedecidos en materia de religión?. Todos, aquí confiesan que sólo Dios es digno de la soberanía. Pero después por la instigación del diablo, y por la arrogancia presuntuosa de la sabiduría carnal y los procedimientos del mundo han desfigurado esta santa ordenanza de Dios, por eso se ha agudizado el miedo en la mayoría de hombres, porque no siguen lo que las leyes canónicas han establecido. Por eso Dios no ha sostenido ni afirmado todas las contaminaciones, execrables y malditas, y por eso no les ha santificado en su religión.[19]

Notas

1.Knox, obras, la historia *de la Reforma en Escocia*, en las obras de *John Knox* (Ed por David Laing; Edimburgo: James Delgado, 1895), 1: 194.

2. Knox, obras, 1: 195-96.

3. Knox, obras, 1: 196-97. Cf. Calvino, *el verdadero método de Paz de donante de la cristiandad y la Reforma de la Iglesia*, en *Obras escogidas de Juan Calvino: Tracts y Letras* (Ed Henry Beveridge y

Jules Capó; rpt Grand Rapids:.. Baker Book House, 1983), 3: 262 - 63.

4. Knox, obras, 1: 199. Cf. Calvin, *la necesidad de reformar la Iglesia*, en *Tracts*, 1: 128-29.

5. Knox, obras, una y treinta y cuatro; ver págs. 2/16 a continuación.

6. Knox, obras, 03:52; ver págs. 17 a 32 abajo. Cf. Calvin, *la necesidad de reformar la Iglesia*, en *Tracts*, 1: 167-69.

7. Knox, notación marginal a la segunda edición de una carta *piadosa de advertencia o amonestación a los fieles en Londres, Newcastle y Berwick* (1554), en *Obras*, 3: 183.

8. Knox, *una respuesta a una carta escrita por James Tyrie, un escocés de los jesuitas* (1572), en *Obras*, 6: 488; cf. 6: 498.

9. Knox, obras, 3: 86-87. Para un excelente tratamiento del papel de Knox en la Reforma Inglés, consulte a Peter Lorimer, *John Knox y la Iglesia de Inglaterra: Su trabajo en su púlpito y su influencia en su liturgia, los artículos, y las Partes* (Londres: Henry S. King, 1875) .

10. *Una Narrativa de las Actas y los Trastornos de la Congregación Inglés en Frankfurt en el Maine* (1554-55), en *Knox, Obras*, 4: 32-33; cf. 4: 161.

11. Knox, historia en obras, 1: 348.

12. Knox, historia en obras, 1: 348-50; "Carta a la señora Anna Locke" (1559), *Obras*, 06:25.

13. Knox, historia en obras, 1: 256-57.

14. Knox, Carta a la señora Anna Locke (1559), *Obras*, 6:23, 26.

15. Knox, historia en obras, 2: 185-86. [El presente editorial ha producido una nueva edición de *la Primera y Segunda Libros de Disciplina* (una publicación de hojas sueltas; Dallas, 1993).] La reforma escocesa trajo un rechazo de todas las fiestas eclesiásticas (excepto el día del Señor). En el libro 5 de la Historia de *la Reforma en Escocia*, continuador de Knox escribió: "en el mantenimiento de algunos días festivos nuestra iglesia no consentido, porque solamente el día del sábado se mantuvo en Escocia." (*Obras*, 2: 534). En otro lugar, Knox refirió a "ese día que los hombres llaman el Viernes Santo", indicando así su desaprobación de la importancia otorgada a la día (*Obras*, 6: 140).

1. Knox, historia en obras, 2: 263-64.

17. Knox, *una epístola a los habitantes de Newcastle y de Berwick* (1558), en *Obras*, 5: 487.

18. Knox, *una carta a la reina viuda, regente de Escocia* (1556), en *Obras*, 4:81.

19. Knox, "Carta a la señora Anna Locke" (1559), en *Obras*, 06:14.

By Kevin Reed